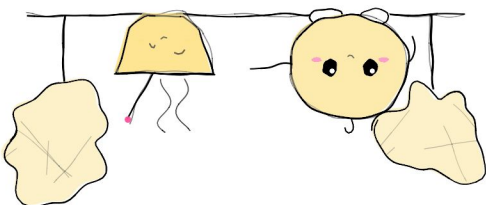


¿Cómo llegas tú a un lugar donde no te conocen?

Llegar sin pedir nada ya es una manera de empezar.

Traía mate, ayudaba en lo que podía, y hablaba la lengua del lugar.

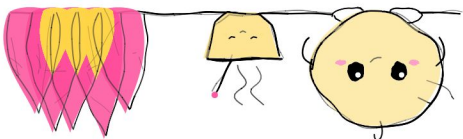


Un vecino llegó a la aldea. Sin grabadora y sin cuestionario.

1 Llegar

2 escuchar

Y se quedó escuchando. Durante años no escribió nada.



Mientras tanto, los mayores lo iban midiendo en silencio.

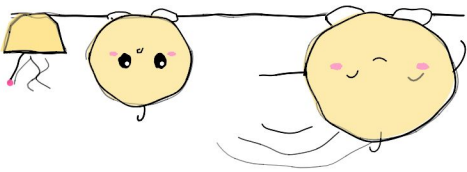
La confianza no se pide: se va ganando, mate a mate.

¿A quién le has dado tiempo para que te conozca?

Pasaron años antes de ese día. Recién ahí los caciques le entregaron sus himnos para que los escribiera.

Lo que te dan con permiso se cuida distinto.

Y añadió: andálo, pero no lo cambies.

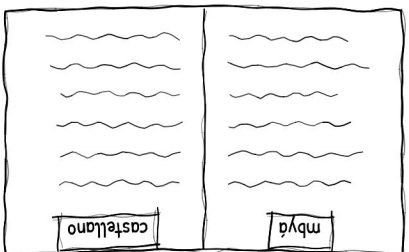


3 el permiso

Un día uno de los mayores le dijo: te lo contamos para que se sepa que tenemos palabra propia.

4 tal cual

Así que lo anotó tal cual: una columna en mbyá, otra en castellano, palabra por palabra.



Aunque sonara raro. Aunque no fuera bonito.

No adornar también es una forma de respeto.

Si el texto mbyá repetía tres veces una palabra, la traducción la repetía tres veces.

datico

Matecito

escuchar antes de escribir

para llevar



Esta semana, cuando alguien te cuente algo suyo, escucha sin apuro.

Y antes de repetirlo a otros, pregunta: ¿puedo contarlo?

Escuchar primero, pedir permiso después.

a partir de Ayvu Rapyta, de León Cadogan: textos del pueblo mbyá-guaraní que él recopiló.

Matecito · escuchar antes de escribir · de León Cadogan

Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta



primero el mate, después las palabras

tres trampas

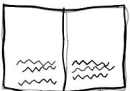
«Me lo contaron: ya es mío.»

Lo contado sigue siendo de quien lo contó. Cadogan recopiló; el texto es del pueblo mbyá.



«Mejor si lo arreglo bonito.»

Los mayores pidieron lo contrario: que se escribiera sin cambiarlo.



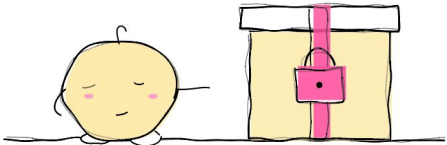
«Ya soy de allá.»

Cadogan fue siempre vecino y amigo, y nunca pretendió ser uno de ellos.



5 guardar

Y hubo cosas que escuchó y nunca publicó, porque quien las contó le pidió guardarlas.



Los textos son del pueblo mbyá. Cadogan solo los recopiló.

Que te cuenten algo no lo vuelve tuyo.

datico

Cadogan dejó dicho en cartas que hubo pasajes que escuchó y jamás publicó.